

INVESTIGACIÓN

Las casas de Francisco J. Serrano en la colonia Hipódromo Condesa: funcionalidad, orden y decoración

Ma. de Lourdes Cruz González Franco

Facultad de Arquitectura
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México
lourdescgf@hotmail.com

Doctora en Arquitectura, investigadora, profesora y coordinadora del Archivo de Arquitectos Mexicanos de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Ha escrito libros y artículos sobre la arquitectura mexicana del siglo XX. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), al Comité Internacional de Críticos de Arquitectura. (CICA), al capítulo mexicano de Documentación y Conservación del Movimiento Moderno (DOCOMOMO) y a la Academia Nacional de Arquitectura. Es investigadora en el Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje de la misma Facultad de Arquitectura de la UNAM.

59

Fecha de recepción: 5 de febrero de 2015

Fecha de aceptación: 11 de marzo de 2015

Resumen

Francisco J. Serrano y Álvarez de la Rosa (1900-1982) fue un ingeniero civil y arquitecto que construyó numerosos casas y departamentos, además de algunos cines y edificios públicos en la Ciudad de México, durante la época de la posrevolución. Debido a su formación de ingeniero civil sus edificaciones se significaron por atender a un orden constructivo que permitía abatir costos y construir en serie, pero su sensibilidad proyectual y el dominio de la geometría le permitió hacer espacios funcionales, confortables y en ocasiones sorprendentes. La conjunción de ambas profesiones fue definitiva para tener una brillante carrera profesional y éxito comercial. Pero también su personalidad logró que además fuera muy respetado y querido entre los dos gremios.

El objetivo de esta investigación es hacer un análisis crítico del trabajo que llevó a cabo en el fraccionamiento Hipódromo de la Condesa referente a las casas habitación unifamiliares que por sus características se pueden dividir en dos: las cincuenta casas proyectadas en serie para vender y promocionar el fraccionamiento (casi todas destruidas), y las casas construidas para clientes particulares. Se pretende contribuir a su documentación y valoración como una aportación relevante a la historia de la arquitectura mexicana del siglo XX.

Palabras clave: casas, Francisco J. Serrano, Hipódromo Condesa

The houses of Francisco J. Serrano in the Hipódromo Condesa neighborhood: functionality, order and decoration

Mexican architectural history of the 20th century.

Keywords: Houses, Francisco J. Serrano, Hipódromo Condesa

Abstract

Francisco J. Serrano y de la Rosa (1900-1982) was a civil engineer and architect who built numerous houses, apartments, cinema theaters and public buildings in Mexico City during the post-revolutionary period. His education as a civil engineer is apparent in his buildings methods, which allowed for a reduction in construction costs and the use of mass produced elements, but at the same time his creative sensibility and mastery of geometry allowed for functional, comfortable, and occasionally fascinating spaces. The combination of both professions led to a brilliant career and brought him commercial success. His personality was also decisive to earn him the respect and appreciation of colleagues in both disciplines.

This research focuses on a critical analysis of his work in the urbanization of the Hipódromo de la Condesa, namely of single family dwellings which can be organized in two distinct groups: fifty mass produced houses designed to sell and promote the neighborhood, most of which have been destroyed, and houses built for particular clients. The intention is to contribute to the documentation and assessment of a relevant contribution to

Introducción

En la Ciudad de México, hacia finales de la tercera década y durante la cuarta del siglo XX, la arquitectura representativa de los ideales posrevolucionarios como el neointdigenismo y el neocolonial llegó a su ocaso, para dar paso a una nueva estética representada por el Movimiento Moderno. Esta nueva forma de concebir la arquitectura tuvo una aceptación paulatina dentro del gremio de los arquitectos; a través de obras aisladas, la fisonomía de la expresión arquitectónica comenzó a cambiar, primero en la capital y, después, en el interior del país. Se trataba de un nuevo lenguaje derivado de las nuevas necesidades de orden teórico, de los avances tecnológicos y la transformación de los modos de vida, entre los principales motivos.¹

La casa habitación fue, a escala mundial, la abanderada de las nuevas ideas de este movimiento; en Europa apareció en ferias y exposiciones internacionales como un tema experimental, jugando un papel sobresaliente para “vender” los nuevos conceptos que los arquitectos proponían como el “camino a seguir.”² Tanto las casas para las clases más desprotegidas, como las “hechas a la medida”,

1 Para ampliar el tema de la arquitectura posrevolucionaria, véase: Anda, Enrique X. de. *La arquitectura de la Revolución mexicana. Corrientes y estilos en la década de los veinte*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1990.

2 Para ampliar este tema véase el artículo de Colomina, Beatriz. “La casa exhibicionista”. Koshalek, Richard, y Elizabeth A. T. Smith, comps. *A fin de siglo. Cien años de arquitectura*. México: Antiguo Colegio de San Ildefonso-The Museum of Contemporary Art, Los Ángeles, 1998, pp.127-165.

fueron motivo de reflexión en los textos que aparecieron en revistas, o bien fueron tema de discusión en numerosos foros.³

La casa proyectada por los arquitectos abre el panorama, marca el rumbo y las posibilidades tanto espaciales como constructivas; sirve de modelo, porque se copia o adopta, adapta o se transforma a las cambiantes necesidades de los usuarios. Es el objeto arquitectónico en el que se experimentan las vanguardias; es la punta de lanza que abre nuevos caminos y posibilidades, es el laboratorio donde se experimenta con nuevas formas y sistemas constructivos.⁴

El espacio doméstico de Francisco J. Serrano abarcó viviendas “tipo”, unifamiliares y multifamiliares; conoció a fondo la sociedad mexicana y resolvió las necesidades de los distintos estratos sociales para los que construyó. Sus casas fueron muestra para otros arquitectos o constructores anónimos, aunque fueron modelos difíciles de imitar o copiar ya que su destreza profesional para proyectar y construir era notoria en el entorno urbano. El interés de analizar los siguientes ejemplos es para dar a conocer el arquitecto que asimiló los preceptos del Movimiento Moderno, am-

parados en el funcionalismo y racionalismo y que, por un lado, entendió la estandarización y la utilizó para abatir costos y construir con cierta rapidez; y por otro, se aventuró a mostrar la cara de la modernidad con propuestas formales novedosas que rompían con lo establecido y aceptado, hasta ese momento dentro del gremio, y que escasos arquitectos se habían aventurado a realizar.⁵

Un modelo internacional: la estandarización de la vivienda

Después de la Primera Guerra Mundial la reconstrucción en Europa había empezado, la falta de vivienda fue una de las principales preocupaciones de los gobiernos y del gremio de los arquitectos. Realizaron diversos proyectos en donde proponían la realización en serie de casas unifamiliares o edificios de departamentos; se construyeron varios conjuntos muy diversos entre sí, donde resaltó la escuela holandesa y alemana.⁶ Cada conjunto planteaba problemas distintos a los diseñadores, los cuales, a base de prueba y error, resolvieron parcialmente la demanda de vivienda de la clase obrera y de la clase media

3 Para conocer el tema de lo doméstico en la modernidad, consultar el libro de Hernández, Manuel Martín. *La casa en la arquitectura moderna: respuestas a la cuestión de la vivienda*. Barcelona: Editorial Reverté, 2014.

4 Para profundizar en el tema de la casa véase la tesis Doctoral en Arquitectura de Cruz, González Franco, Lourdes. *El espacio habitacional en México: la casa habitación unifamiliar en la ciudad de México durante el siglo XX*. México: Facultad de Arquitectura, UNAM, 2003.

5 Las casas funcionalistas más conocidas a principios de los años treinta en la Ciudad de México eran las que Juan O’Gorman había construido en Palmas 81, 1929 y las casas estudio para Diego Rivera y Frida Kahlo, 1931-1932, en Palmas y Altavista en San Ángel, entre las principales. Igualmente sobresalió la casa en Parras y Nuevo León, 1931, de Carlos Obregón Santacilia; la casa del arquitecto José Villagrán en la calle de Dublín núm. 7, 1935; y en 1936 la casas dúplex en avenida México núms. 141 y 143 de Luis Barragán, 1936.

6 Un ejemplo sobresaliente se construyó en Stuttgart, Alemania; el arquitecto Mies van der Rohe encabezó la exposición conocida como Weissenhofsiedlung en la cual se invitó a los arquitectos más progresistas del momento a construir viviendas unifamiliares, pero también bloques y viviendas pareadas o en hilera, en donde se mostró que, entre los arquitectos invitados, los diversos elementos arquitectónicos de los primeros años de la posguerra se habían unido en un lenguaje común.

62

europea. En todos, la estandarización fue el elemento clave para poder solucionar de manera rápida, eficaz y económica la construcción de miles de viviendas.

Aunque la idea de estandarización, como el método de construir con elementos o con modelos establecidos, fijos y uniformes, era la misma en todos los arquitectos de aquel entonces, la forma de interpretar este concepto variaba considerablemente de uno a otro, tal fue el caso entre Walter Gropius y Le Corbusier, quienes expresaron por escrito sus ideas. Para el primero, la estandarización era una herramienta que ofrecía múltiples posibilidades en el ejercicio del diseño; es decir se podía realizar “la variabilidad del mismo tipo fundamental por medio de la sustracción y el añadido alternativo de elementos espaciales que se repiten. Idea fundamental: unión de la estandarización máxima, con la mayor variabilidad.” (Walter Gropius en Wingler, Hans, 1962: 251). Para lograrlo, el diseñador debía tener el talento necesario para poder experimentar con un modelo, y obtener diversas soluciones con la misma calidad espacial y formal.

Pero en sus reflexiones sobre la estandarización, iba más allá de la arquitectura. Sabía que el momento histórico en el que se encontraba, representaba una época de cambios sustanciales en la manera de vivir; la industrialización, los avances tecnológicos estaban modificando la existencia del ser humano y veía a la estandarización como un auxiliar para que el

hombre pudiera realizar sus capacidades:

Un funcionamiento fluido y racional de la vida cotidiana no es un fin en sí, sino que solamente representa una premisa para poder alcanzar un máximo de libertad y de independencia personal. La estandarización en los actos de la vida práctica no significa por ello una nueva esclavitud y una mecanización del individuo, sino una liberación de cargas no necesarias, de forma que el individuo pueda desarrollar sus potencialidades de una manera más autónoma y rica (Walter Gropius en Wingler, Hans, 1962: 404).

Le Corbusier escribió alrededor de doce artículos en la revista *L'Esprit Nouveau*, entre 1920 y 1921, reunidos después en un libro que se llamó *Hacia una Arquitectura* en el año de 1923, es probable que no imaginara las repercusiones que tendrían sus escritos en cientos de arquitectos, en gran parte del mundo.⁷ Entre varios temas, la construcción en serie ocupó un lugar relevante. Sus ideas que hablaban de la búsqueda de una arquitectura y un urbanismo, una ética y una estética del arte de construir imbuidos en las técnicas nuevas y en las expresiones valederas de esas técnicas animadas de “un espíritu nuevo” contribuyeron, en buena medida, a modificar el concepto de la vivienda. Propuso, entre otros puntos, la casa-herramienta: “Una casa es una máquina para vivir. Baños, sol, agua caliente, agua fría, temperatura a voluntad, conservación de los alimentos, higiene,

7 Charles Edouard Jeanneret, Le Corbusier, junto con el pintor Amédée Ozenfant desarrollaron una teoría artística basada en la estética maquinista, denominada Purismo. Ambos editaron, junto con Charles Dermée, la revista conocida como *L'Esprit Nouveau*, organismo difusor de sus ideas. Entre 1920 y 1921, Le Corbusier firmó estos artículos con el seudónimo de “Le Corbusier-Saunier”. Esta revista combativa y vanguardista incluía a todas las artes y además había secciones dedicadas a las ciencias, biología y psicología. Choay, Françoise. *Le Corbusier*. Barcelona: Editorial Bruguera, 1961, p. 9.

belleza mediante la proporción.” (Choay, Françoise, 1961:73). Esta frase, desde entonces, suscitó numerosas interpretaciones. Intentaba que la casa fuera producida en serie por los métodos industriales que existían en aquel momento y que permitirían realizar máquinas, barcos o automóviles con gran perfección. Vislumbraba la casa como un objeto producido en masa, al cual debía adaptarse el individuo:

La casa ya no será esa cosa pesada y que pretende desafiar los siglos, el objeto opulento por el cual se manifiesta riqueza; será una herramienta, como lo es el auto. [...] Si se arranca del corazón y del espíritu los conceptos inmóviles de la casa, y se enfoca desde un punto de vista crítico y objetivo, se llegará a la casa herramienta, a la casa en serie accesible a todos, sana incomparablemente más sana que la antigua (moralmente también), como la estética de las herramientas de trabajo que acompañan nuestra existencia (Choay, Françoise, 1961: 193-195).

En México, como en otros países, la publicación causó controversia, al igual que las casas para particulares proyectadas por Le Corbusier en los años veinte y que salían publicadas en diversas revistas, tanto nacionales como extranjeras. Algunos arquitectos, los menos, adoptaron y llevaron al extremo muchas de sus propuestas.

Otros como Serrano, quién se confesó en una entrevista ser un admirador de Le Corbusier, aceptaron y asimilaron sus propuestas formales, los sistemas constructivos y la estandarización, pero adaptándolos a nuestro país y a las circunstancias sociales y económicas de los años posrevolucionarios.

Las casas en serie en la colonia Hipódromo de la Condesa, 1928-1932

En 1927, se comenzó a comercializar el Fraccionamiento Insurgentes Hipódromo o mejor conocido como Hipódromo de la Condesa, ubicado en la zona norponiente de la Ciudad de México. No es la finalidad de esta investigación presentar la historia de este fraccionamiento, historia que comprende un sinnúmero de datos, anécdotas y personajes famosos que han sido recopilados en diversas publicaciones.⁸ Al parecer, el 12 de diciembre de 1925, se concretó el inicio del mencionado fraccionamiento cuando los señores José G. De la Lama y Raúl Basurto, adquirieron los terrenos a través de un contrato celebrado con el H. Ayuntamiento de la capital y el Jockey Club de México S.C.L., para fraccionar, urbanizar y vender los terrenos ocupados por el antiguo Hipódromo de

8 Principalmente son: Tavares López, Edgar. *Colonia Hipódromo*. México: Gobierno de la Ciudad de México, 1999; Porras, Jeannette. *Condesa Hipódromo*. México: Clío, 2001; Flores García, Marisol. *Guía de recorridos urbanos en la colonia Hipódromo*. México: Universidad Iberoamericana, CONACULTA, 2001. También en la red se puede consultar: <http://www.mexicodesconocido.com.mx/hipodromo-condesa.html>; Collado, María del Carmen. “Entre caballos y fraccionadores: la colonia hipódromo Condesa”. Revista *BiCentenario. El ayer y hoy de México*, núm. 2. Instituto Mora. <http://www.revistabicentenario.com.mx/index.php/archivos/entre-caballos-y-fraccionadores-la-colonia-hipodromo-condesa/>; Sánchez de Carmona, Manuel. “El trazo de Las Lomas y la Hipódromo Condesa”, http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/11-546-7769mik.pdf; Valerdi Nochebuena, María Cristina y Jorge Sosa Oliver, “Art Déco en la arquitectura colonia Hipódromo de la Condesa Cd. de México-Ciudad de Puebla: estudio comparativo”, http://www.researchgate.net/publication/259099820_Art_Dco_en_la_arquitectura_Colonia_Hipodromo_Condesa_Cd_de_Mxico_Ciudad_de_Puebla_estudio_com.

la Condesa. Los fraccionadores se obligaban a realizar: el trazo de las calles y su pavimentación con asfalto, las banquetas de cemento, la guarnición en las aceras, la instalación de la iluminación pública con luz eléctrica y cable subterráneo, y el plano de los lotes. Además se comprometieron a traer el agua de Xochimilco y a efectuar el parque. El arquitecto José Luis Cuevas realizó el proyecto general del fraccionamiento, que por sus características llamó inmediatamente la atención de los capitalinos.⁹

Lo más relevante fueron las áreas verdes, que representaban el cuarenta por ciento de la superficie total, distribuido entre plazas, camellones, y parques,

como el Parque México o General San Martín con su teatro al aire libre, fuentes y bancas estilo art déco, considerado hasta la fecha como uno de los más bellos de la ciudad. La publicidad en los periódicos de la ciudad de México apareció desde 1926, anunciándose como el lugar único y privilegiado para vivir:

[...] se vendieron gran parte de sus lotes, sobre todo en las zonas cercanas a la Av. Insurgentes y Álvaro Obregón, y en menor grado la zona suroeste, próxima a la Av. Nuevo León. Por ello, la empresa fraccionadora, De la Lama y Basurto, decidió promover esta última zona, con la edificación de 50 casas ‘modernas y económicas’ y para tal efecto se escogieron



Casa tipo, Ámsterdam núm. 203, Colonia Hipódromo Condesa, México DF, 1928-1932.

Fuente: Archivo Francisco J. Serrano (AFJS)

9 "Los límites originales de este fraccionamiento se establecieron al norte con la avenida Álvaro Obregón (antes Jalisco) y con la avenida Yucatán; al este, con la avenida Insurgentes; al sur, con la calle de Aguascalientes y la avenida Nuevo León, que continúa por el poniente; cierra el polígono, en el punto de partida, la mencionada Alvaro Obregón." Porras, Jeannette. *Condesa...*, op. cit., p.78.

los terrenos más difíciles de vender, con fachada al norte o al poniente; Serrano estuvo encargado de proyectar y construir estas casas (1927-1932), [...] hay que señalar que los promotores tuvieron la idea de localizar las primeras casas distantes entre sí, para simular que se estaban vendiendo por varios lados y rápidamente; en esta forma el comprador, con el temor de que se acabaran, se apresuraba a adquirir su lote (Cruz, Lourdes, 1998: 49).

Antes de analizar la aportación de Francisco J. Serrano en estas casas, es pertinente aclarar que cuando las construyó era

un ingeniero civil con experiencia, tanto constructiva como en el área del diseño arquitectónico;¹⁰ capacidad innata que reforzó con sus estudios posteriores de arquitectura¹¹. Completó su formación académica con las enseñanzas de numerosos viajes y con lecturas varias: de cómo vivir mejor, de cómo equipar las casas, de los adelantos tecnológicos o del manejo de la iluminación en los interiores.¹² Era ordenado y meticulado, en el taller resolvía hasta el mínimo detalle del proyecto antes de empezar la construcción, pero también tenía mucha imaginación e iniciativa para experimentar con los nuevos materiales



Casa tipo, dirección sin identificar, colonia Hipódromo Condesa, México DF, 1928-1932. Fuente: AFJS

10 Edificio Casas Jardines en 1930; edificio Martí en 1931; casa habitación en Amsterdam núm. 110 en 1931; edificio Anáhuac en 1932; remodelación del edificio en Río de Janeiro en 1932.

11 Ingresó a la licenciatura en la Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, en el año de 1932, recibiendo hasta 1938.

12 También, en lo que fue su biblioteca, existen numerosos ejemplares de temas relacionados con los cines (construyó el Encanto en 1937 y el Teresa entre 1939 y 1942, por citar los principales), además de volúmenes referentes a las instalaciones hidrosanitarias y eléctricas en los edificios. Cabe mencionar que fue profesor en la UNAM por más de cuarenta años; en la Facultad de Ingeniería impartió las materias de Planificación y Dibujo de composición, y en la Facultad de Arquitectura dio el curso de Higiene e Instalaciones de los edificios.

o sistemas constructivos. Al comenzar las casas, paralelamente tenía otras ofertas para construir edificios y casas para particulares en esta colonia, mismas que llevó a buen término y que propiciaron que siguiera construyendo hasta el final de su vida en esta zona de la ciudad.¹³ Así, se conjugaron dos factores decisivos: una mente analítica y a la vez creadora.

El diseño de Serrano para las casas en serie, partió de tres modelos básicos, mismos que variaban en su planta arquitectónica de acuerdo a cuatro factores: la dimensión y forma del terreno, la orientación y las vistas, elementos que siempre

fueron prioritarios en todos sus proyectos para resolver el diseño. La planta arquitectónica, partió del ejemplo que varios ingenieros y arquitectos de la época utilizaron; este modelo, importado de residencias inglesas, se generalizó en los Estados Unidos, y apareció constantemente en las revistas importadas sobre arquitectura y decoración que llegaron a México,¹⁴ por lo que se adoptó, adaptó y se hizo extensivo por varios rumbos de la ciudad. Consistió en una solución compacta en altura, de dos pisos, en torno a un hall distribuidor, con el juego de volúmenes desfasados tanto en planta como en alzado.¹⁵



Casa tipo, dirección sin identificar, colonia Hipódromo Condesa, México DF, 1928-1932. Fuente: AFJS

13 Realizó en esta colonia aproximadamente 7 casas para particulares, 19 edificios de apartamentos, 3 edificios de oficinas y 1 cine.

14 Algunas de las revistas fueron: *Architecture*, *L' Architecture d'Aujourd'hui*, *House & Garden*, *The House Beautiful*, *Arts & Decoration*, *The American Architect* y *Modern Bauformen*.

15 En palabras de Francisco J. Serrano: "El americano tiene la casa de *hall* por el tipo de clima frío, pero en México se vio que era muy favorable, para hacer las casas económicas, quitar el corredor de la *intemperie* y poner la casa central y hacer la iluminación por todos lados. Esto cambió un poco el tipo de distribución de las casas; además de que había cambiado el tipo de construcción, cambió el tipo de distribución." "Entrevista con el ingeniero civil y arquitecto Francisco J. Serrano", *Construcción Mexicana*, núm. 265. México, octubre 1981, p.40.

Fueron varios motivos los que propiciaron su aceptación entre los constructores mexicanos;¹⁶ uno de ellos fue la disminución del tamaño de los lotes en los nuevos fraccionamientos destinados a la clase media mexicana. Las dimensiones de los predios, en el caso de la Hipódromo de la Condesa, los registró Edgar Tavares de esta manera: “Las 37 manzanas referidas agrupaban 595 lotes cuyas dimensiones se clasificaban en tres tamaños: pequeños, de 10 m de frente por 29 o 30 de fondo; los medianos, de 15 m de frente por 37 a 40 m de profundidad y los grandes –pocos en realidad– de 21 a 33 m de frente por 28 a 39 m de fondo” (Tavares, Edgar, 1999:34). Al mismo tiempo, los terrenos

cambiaron su proporción; de ser o tender hacia la forma cuadrada, cada vez más los fraccionaban alargados, porque así se podían lograr más frentes en las manzanas. Se podría afirmar que la especulación urbana fue un factor determinante en la solución del espacio habitacional posrevolucionario.

Los predios elegidos para construir estas casas en serie tenían, en promedio, 280 m² de superficie y estaban distantes entre sí. Las casas se ubicaron en los terrenos, de tal forma que una de las colindancias laterales quedaba libre. Al frente se alineaban con las otras construcciones o bien quedaban remetidas unos metros, con un pequeño espacio jardinado entre



Casa tipo, Ámsterdam núm. 268, colonia Hipódromo Condesa, México DF, 1928-1932. Fuente: AFJS

16 Las dimensiones de estos lotes son pequeñas si se comparan con las de las colonias que se realizaron desde la segunda mitad del siglo XIX como la de Santa María la Ribera, en la cual el promedio del área de los predios fluctuaba entre 900 y 1500 m². Peón, Berta Tello. *Santa María la Ribera*, México: Clío, 1998, p.36

la banqueta y la casa. Al fondo del terreno se localizaba el jardín que variaba de forma y dimensión según el lugar. Así, se lograba un paso o pasillo directo entre el frente con la parte posterior; además, esta separación consentía una total libertad en las fachadas.

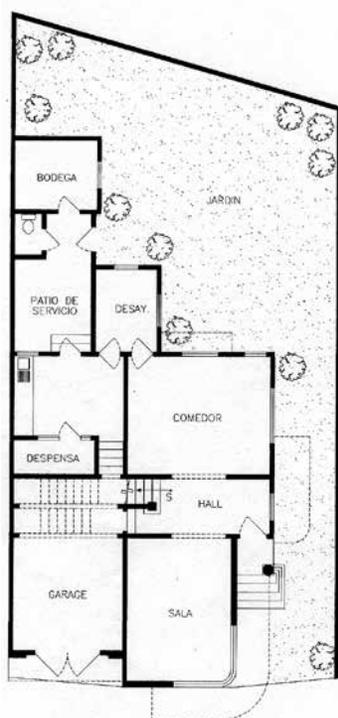
Otro motivo por el cual se adoptaron estos modelos extranjeros, fue que el hall o vestíbulo propiciaba un ahorro considerable en metros cuadrados de construcción que se traducían en dinero. En torno a este espacio giraba toda la casa, no existían los largos pasillos, y permitía un óptimo funcionamiento por la relación inmediata entre las partes, pero a la vez se

lograba la individualidad de las mismas. La casa ya no vivía hacia el interior, la vida doméstica alrededor del patio cedió su lugar a una apertura hacia la ciudad, con ventanas hacia la calle. Los usuarios de las casas, desde las distintas habitaciones podían participar de lo que acontecía en la vida urbana, y disfrutar de las vistas de los espacios verdes de esta colonia.

El funcionalismo pugnaba por viviendas dignas e higiénicas, bien ventiladas y soleadas. Esta planta arquitectónica y sus variantes, permitía jugar con las fachadas en búsqueda de las condiciones climáticas ideales para el interior de cada habitación. Ser modernos, según los cá-

68

Casa tipo, plantas arquitectónicas, colonia Hipódromo Condesa, México DF, 1928-1932.
Fuente: AFJS



CASA TIPO
COL. HIPODROMO DE LA CONDESA
1927-1932
PLANTA BAJA

0 1 2 3 4 5m



CASA TIPO
COL. HIPODROMO DE LA CONDESA
1927-1932
PLANTA ALTA

0 1 2 3 4 5m

nonos establecidos y la publicidad que aparecía en revistas y periódicos, implicaba vivir en casas alegres y construidas con los materiales que brindaban todas estas posibilidades, incluyendo los azulejos.

Cuando comenzó el proyecto de estas casas en serie, su propósito fundamental, además del económico, fue ofrecer la mayor calidad de vida a los futuros usuarios. Ante la competencia del mercado inmobiliario, tenían que ser llamativas en todos los aspectos que implica un negocio de estas características. Partió de un modelo conocido, como ya se mencionó, y propuso tres plantas distintas que llamó A, B, C, cada una con variantes. De acuerdo a las condiciones de cada terreno, articuló de distinta forma la planta arquitectónica original o bien la invirtió de posición. En ocasiones, dejó la opción de un futuro crecimiento para una recámara y baño en la planta alta.

Las viviendas están organizadas en medios niveles, con una solución de piso y medio para ahorrar volumen, teniendo como elemento troncal la escalera que conduce a los diferentes pisos y que por estar centralizada favorece un área de circulaciones mínimas. En la planta baja se localizan la sala y el comedor separados virtualmente por la escalera, que en ocasiones se complementan con un despacho o estudio, además del desayunador, la cocina, el patio, el cuarto de servicio y el garaje. La planta alta consta de tres recámaras con un baño y terrazas (Cruz, Lourdes, 1998:50).

Las distintas variantes se podían realizar con facilidad por el sistema constructivo

elegido a base de tabique recocado, castillos, traveses y losas de concreto; las dimensiones en las habitaciones eran las mismas, eran estándar, al igual que las cantidades de material. También el tamaño de los closets y baños era similar, como el de las ventanas y puertas, aunque presentaban distintos diseños en la herrería. Al mismo tiempo de las variaciones en la planta arquitectónica, la decoración exterior se modificó en cada una de las casas:

Por lo que respecta a las fachadas de estas residencias, se presentan con una variedad de estilos y combinaciones: neocolonial, art déco, moderno (austeras en su ornamentación) y combinaciones de las tres.[...] Si se trataba de estilo neocolonial, empleaba remates escalonados, aleros con tejas en las ventanas, distintos tipos de herrería, balcones, y ventanas con doble o triple arco; o bien si se inspiraba en el art déco, incluía molduraciones, perfiles ochavados, o relieves adosados; por último, combinaba libremente y sin prejuicio los dos estilos (Cruz, Lourdes, 1998:50).

Además de los modelos básicos, se diseñaron otros en esquina, o en predios irregulares, pero todos partieron del mismo esquema. No se tiene un registro minucioso, ni fotográfico, ni en planos, de las cincuenta casas, pero al analizar las fotos se puede observar, cómo jugó con la volumetría y la decoración en todas. Ninguna casa era igual a otra.¹⁷

Es interesante apreciar que las casas identificadas en la calle de Amsterdam, números 162, 203 y 268, aunque tenían la misma planta arquitectónica, sus fachadas

17 El archivo de este arquitecto se encuentra bien catalogado y existen fotografías de la época. Todo el material fotográfico proviene de este acervo que su hijo, el arquitecto Francisco Serrano Cacho, custodia.

se diferenciaban por varios elementos: el rodapié para protegerlas variaba de diseño y de tamaño; la herrería en los pretiles era desigual, tanto en la azotea como en la terraza. Cabe resaltar, en estas casas y en otras obras, la ventana en esquina, como un elemento innovador que se lograba por el uso del concreto armado. Esta solución le permitía jugar con las dos orientaciones y con las vistas, enfatizando la diferencia al acabar algunas, en ángulo recto y otras, con forma semicircular. Pero también las molduras, las grecas y los relieves con motivos vegetales, eran particulares en cada vivienda, al igual que la barda combinada con la herrería. Seguramente, el colorido y los aplanados fueron distintos, resaltando el blanco, el ocre, o el gris en contraste con los granitos o azulejos colocados estratégicamente en los muros.

Además es importante anotar que en estas casas predominaba, lo que fue una constante en su trayectoria profesional, el juego del clarooscuro en las fachadas. La planta arquitectónica elegida, además de funcional, propiciaba la movilidad volumétrica. Conocedor de la geometría, supo resolver atinadamente las intersecciones y los cambios de altura para imprimirle un dinamismo interesante a los volúmenes.

Como fue común es esa época, Francisco J. Serrano al igual que otros arquitectos e ingenieros, realizó una arquitectura comercial, atractiva para la mayoría de la población. Sus casas fueron un éxito entre la clase media, con una oferta muy atrac-

tiva de pagos, se podía adquirir una casa sola en una de las colonias más atractivas del mercado inmobiliario. Aunque las casas eran muy semejantes, por el talento del arquitecto, se logró la diversidad en la estandarización. Con inteligencia, imaginación y con una similitud entre los costos, pudo darle una personalidad a cada vivienda. Resolvió atinadamente el problema que los fraccionadores, De La Lama y Basurto, le habían planteado: vender los lotes difíciles con casas atractivas y a buen precio. A partir de ese momento, se convirtió en su arquitecto predilecto.¹⁸ Estas casas habitación fueron un ejemplo temprano del trabajo profesional que siempre lo caracterizó: el estudio minucioso del proyecto y de cada una de sus partes.

El significado de la casa moderna

¿Cuál era el significado de modernidad en aquella época? No existe una sola respuesta, porque el término se usaba indistintamente para varias apreciaciones. Como se mencionó, la arquitectura se debía significar porque en las habitaciones de las casas hubiera aire, luz y sol, estos tres elementos salían repetidamente en los periódicos anunciando las características de las nuevas colonias, le llamaban el “Trío de la Salud”.¹⁹ Igualmente, ese significado de modernidad involucraba el uso de nuevos materiales, concretamente del concreto armado, material que se anunciaba como sinónimo de modernidad porque era fácil

18 Para esta firma comercial construyó, con la misma idea, cincuenta casas tipo para vender en Polanco, entre 1938 y 1939, entre varias obras.

19 Desde la década de los años veinte el *Trío de Salud* se anunciaba en el periódico *Excelsior*, véase el anuncio publicitario el día 17 de agosto de 1924, p.27.



Casa tipo, Ámsterdam núm. 110,
colonia Hipódromo Condesa, México
DF, 1928-1932.
Fotografía: Lourdes Cruz (LC)

de construir, higiénico, aislante, económico y hasta se advertía que quien lo usaba en sus casas, pertenecía a cierta clase social.²⁰ Al mismo tiempo, esa modernidad implicaba tener, al interior de la vivienda, cierto *confort* -así se anunciaba- el cual simbolizaba la implementación de todos los adelantos tecnológicos por el uso de la energía eléctrica. Esas mejoras se manifestaron, sobre todo, en las comunicaciones con la aparición del teléfono y el radio, e igualmente en las que permitían un ahorro del tiempo y esfuerzo de las amas

de casa: el refrigerador, la cocina eléctrica y después de gas, la lavadora de ropa y la aspiradora. El baño, merece una mención especial, pues al estar dentro de la casa y no alejado de las habitaciones como a principios del siglo XX, representó el lugar por excelencia del aseo cotidiano; fue motivo de diseños interesantes y de innumerables anuncios publicitarios en donde se anunciaban las bondades de los accesorios y las nuevas marcas. Las casas modernas eran esto que se ha mencionado, independientemente de la fisonomía de la

20 "Usted necesita ¿no es verdad? Una casa representativa de su categoría social", en la revista Cemento, núm. 3, 3 de marzo de 1925, p.11.

vivienda, no había dogmas establecidos, eran casas alegres, llenas de luz para una clase media ansiosa de vivir en lugares dignos. Así era entendida la modernidad arquitectónica en los años treinta, aunque un grupo de arquitectos estaba en desacuerdo con el mosaico de estilos que aparecían por las calles capitalinas; ellos se manifestaban por un cambio radical de la arquitectura hacia un funcionalismo y un racionalismo que se alejaba por completo de la decoración.²¹ Hay que mencionar a otros constructores valiosos, como el arquitecto Juan Segura, los hermanos Buenrostro, el ingeniero Ricardo Dantán, el ingeniero Pedro Rioseco, José Delgado y Ramón Llano Suárez, que compartieron con Serrano las ideas de proyectar casas “modernas” que contribuyeron a resolver el problema de la vivienda en la Ciudad de México en esta zona.²²

Las casas unifamiliares para la clase media

Al poco tiempo que Serrano construyó las casas tipo por todo el fraccionamiento, lo llamaron para construir casas particulares para familias con más ingresos que también coadyuvaban a conformar la imagen urbana de esta zona. Le tocó la fortuna de poder construir varias de sus obras, tanto casas como edificios de apartamentos, en terrenos amplios y en esquina; esto le permitió jugar libremente con sus vi-

viendas en los terrenos en busca de las mejores orientaciones y vistas, y en el caso de los departamentos, le permitió tener dos frentes, por lo que la presencia de este constructor por distintas calles de la colonia, propició que algunos de sus edificios se convirtieran en distintivos de la zona.

Una de las residencias más tempranas, con estas características, se localizaba en la esquina de *Ámsterdam* e *Iztaccíhuatl* núm. 42, 1932, (destruida). No existen fotos de la época, solamente hay una perspectiva y los planos, que nos permiten adivinar el interior, en el cual se observa, como reiteradamente lo hacía, que la casa giraba en torno a las escaleras y un amplio *hall* que articulaban los espacios públicos en la planta baja, el comedor en un espacio compartimentado y la sala abierta hacia el espacio distribuidor. A su vez, en la planta alta, las recámaras se distribuyeron libremente hacia las tres fachadas principales, en donde se destacaba una gran terraza a la manera de *roof-garden* y la adecuación de los volúmenes dispuestos asimétricamente y convenientemente acomodados abrazando la glorieta. Al igual que en otras casas, apareció la curva en la planta baja y en los pretilos procuró un escaso ornamento Déco.

Un año después, resaltó otra residencia en la calle de *Laredo* núm. 5, que por muchos años estuvo ocupada por un sindicato lo cual implicó cambios drásticos en

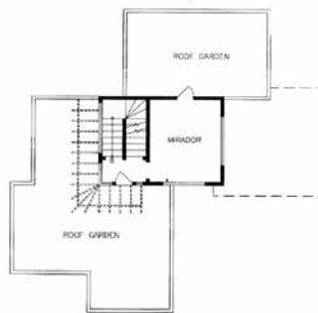
21 Entre algunos: Juan O' Gorman, Enrique Yáñez, Enrique Guerrero, Álvaro Aburto y Juan Legarreta.

22 Algunos de los edificios en esquina fueron el Casas Jardines, 1928-1930, en las calles de *Ámsterdam* y *Sonora*; Edificio México, 1932, en *Iztaccíhuatl* y *avenida México*; Edificio Comfort, 1935 en *Michoacán* y *Ámsterdam*; Edificio Acro, 1937, *Avenida de los Insurgentes* y *Quintana Roo*; Edificio Insurgentes, 1938, *Insurgentes* y *Chilpancingo* y el Edificio Jardín, 1931, en las calles de *Sindicalismo* y *Martí*, en *colonia Escandón*.



CASA EN IXTACCIHUATL #42
ESQ. AMSTERDAM
COL. HIPODROMO DE LA CONDESA
1932
PLANTA ALTA

0 1 2 3 4 5m



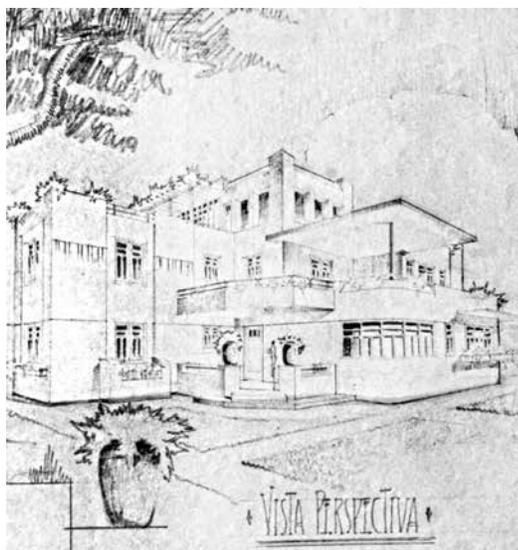
CASA EN IXTACCIHUATL #42
ESQ. AMSTERDAM
COL. HIPODROMO DE LA CONDESA
1932
PLANTA ROOF GARDEN

0 1 2 3 4 5m



CASA EN IXTACCIHUATL #42
ESQ. AMSTERDAM
COL. HIPODROMO DE LA CONDESA
1932
PLANTA BAJA

0 1 2 3 4 5m

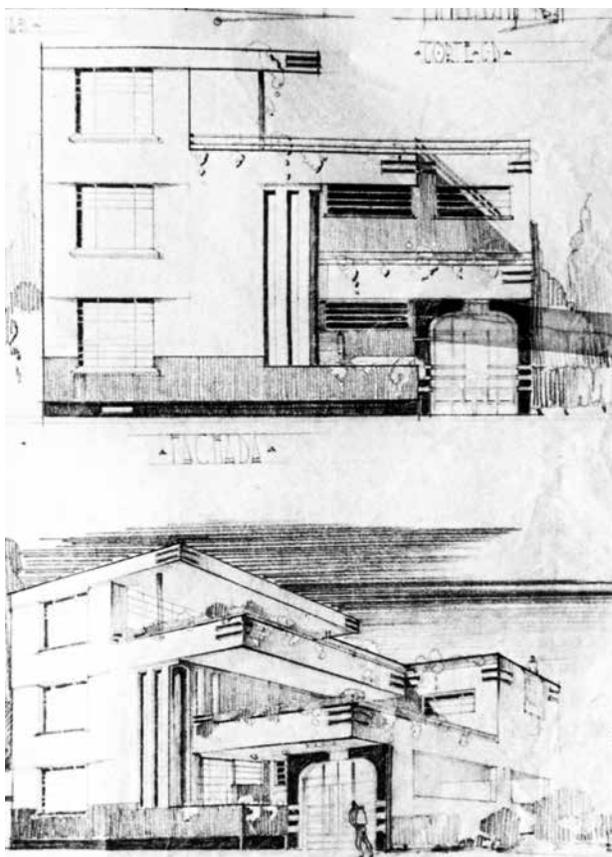


Plantas arquitectónicas y perspectiva de casa en Amsterdam e Iztaccihuatl (destruida), colonia Hipódromo Condesa, México DF, 1932. Fuente: AFJS

sus fachadas. El interés hacia el interior radicaba también en la escalera principal²³ que articulaba los tres niveles y una circulación perpendicular al desarrollo de la escalera que se repetía en cada piso y que dividía la casa prácticamente en dos, misma que se iluminaba por un patio interior con una fuente cubierta de azulejos en composiciones geométricas al estilo déco. Al exterior, la significaba dos terrazas escalonadas que acentuaban la horizontalidad de la casa y que propiciaban un fuerte claroscuro en las fachadas, y que contrastaban con la verticalidad del tiro de la chimenea. Ya no existía decoración al exterior, sólo

la herrería con sus trazos geométricos a base de círculos y cuadrados y líneas en zig zag, muy bien logrados, el rodapié de granito y juegos en los aplanados.

A partir de esta casa, al parecer Serrano trató de persuadir a sus clientes de diseñar la arquitectura que él quería hacer: sin decoración, con juegos de volúmenes rectos y curvos, un marcado claroscuro, aplanados simples y en colores neutros. Al observar los planos de varias casas de esos años, se observan los dibujos de las propuestas que le hacía a los clientes, –seguramente por petición de ellos– una funcionalista y otra, casi siempre, colonial



Perspectiva y fachada de casa en Laredo núm. 5, colonia Hipódromo Condesa, México DF, 1933. Fuente: AFJS

23 Por lo general en las residencias para particulares existía otra escalera de servicio que llevaba a el o los cuartos de servicio en la planta superior.

californiano, estilo que por cierto, tuvo gran aceptación por varias colonias de la ciudad, hasta mediados de los cuarenta. Seguramente tuvo la habilidad de convencer a sus clientes de hacer ese estilo moderno que comenzaba a propagarse excluyendo la ornamentación.²⁴

Aquí cabe hacer un paréntesis para hablar sobre su tesis de la carrera de Arquitectura, el tema fue un Edificio Comercial (1938). Como se mencionó, cursó esta licenciatura cuando ya hacía arquitectura, y es importante aludir a este proyecto ya que en él reflejó la arquitectura que quería hacer, no la que

le pedía el cliente o una compañía fraccionadora o hipotecaria. Este proyecto obedeció a un claro funcionalismo, en donde privilegió la economía, solidez, claridad, limpieza e higiene; la solución del edificio por medio de crujiás escalonadas, patios, puentes y terrazas develó una mente creativa y propositiva. Por su parte, la fachada principal, con orientación hacia el norte, simétrica, con blocks de vidrio y ventanas altas para obtener una mayor cantidad de luz y alojar a los escaparates, discretas curvas y un acceso remetido, mostró un arquitecto totalmente funcionalista.²⁵



Casa en Avenida México núm. 75 esquina Michoacán, colonia Hipódromo Condesa, México DF, 1934. Fotografía: LC

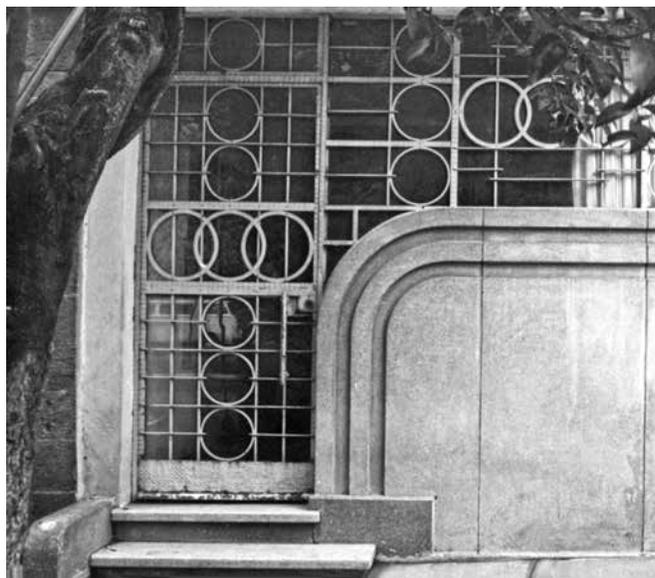
24 En los años cuarenta también realizó numerosas casas en Polanco para vender, pero los fraccionadores De La Lama y Basurto, sólo le permitieron realizar una tercera parte en estilo moderno, lo demás lo tuvo que "acabar" en estilo neocolonial y colonial californiano. Esas fueron las condiciones impuestas.

25 Algunos textos sobre Francisco J. Serrano hacen referencia de él, solamente como uno de los principales exponentes del *Art Déco* en México, desconociendo estos datos. Para conocer más sobre el proyecto de su tesis, véase de Cruz González Franco, Lourdes, *Francisco J. Serrano...*, *op. cit.* p. p. 136-140.

Con vista al parque México y en la esquina de avenida México núm. 75 y la calle de Michoacán, sobrevive una de sus mejores casas, 1934, no sólo de esta colonia. El cliente le pidió dos casas, una mayor que la otra, integradas en una misma construcción pero independientes entre sí. Para aprovechar las vistas hacia el parque, solucionó el proyecto con base en volúmenes rectos y curvos dispuestos escalonadamente con balcones y terrazas, rodeados del jardín. El acceso peatonal de ambas casas es por la avenida México y el del garaje por la calle de Michoacán, mismo que se localiza hasta el fondo, pegado a la colindancia como toda la construcción. En el interior de la casa mayor, sobresale el gran *hall* que distribuye a las habitaciones públicas: comedor, despacho, billar y sala de té; se trata de una planta arquitectónica, como todas las de su tiempo, con espacios compartimentados poco flexibles porque prevalecen los muros de carga. En el exterior el ornamento déco aparece en las puertas de acceso peatonales, lámparas, y los macetones que enmarcan las entradas, contrastando con el rodapié de granito. En esta casa se nota cierta influencia del llamado estilo *streamline moderne* o estilo aerodinámico,²⁶ por el uso de las formas curvas con ventanas, una marcada horizontalidad, terraza limitada por barandilla y protegida por una losa plana, muros blancos y un marcado clarooscuro en las fachadas.

Sobre la avenida Ámsterdam núm. 206 realizó otra casa en 1935 que se destacó más por su fachada hacia esta avenida que por la solución de la planta arquitectónica. Resumió lo que había logrado en la casa de Laredo núm. 5 y la de avenida México núm. 75; combinó adecuadamente elementos verticales, como las ventanas que recorren las escaleras principales, con horizontales como la losa del segundo nivel que apenas se asoma pero transita por todo el frente, o bien, las ranuras del rodapié de granito que se curvan y cambian de dirección para enfatizar el acceso independiente del despacho. En la planta alta la recámara se curva en la esquina y se remete para dejar una terraza con vista al camellón. Diseños geométricos más libres, aparecen en las herrerías de las puertas y ventanas; al interior la planta baja no fue del todo bien lograda, tal vez por las prioridades del cliente, ya que las dimensiones del hall son excesivas a comparación del comedor que tiene vista hacia el paso o pasillo hacia el garaje que también se localizaba al fondo del terreno. Logró un espacio distinto en un pequeño patio cubierto con blocks de cristal que contribuyen a la iluminación del billar, *hall* y comedor. El acceso, como en la casa de Laredo núm. 5, es el mismo para el peatón y el automóvil, a través de un pasillo se entra a la casa lateralmente, tal vez esta solución responde a las proporciones alargadas del terreno, ya que adosó la casa a una de las colindancias para dar paso al fondo del terreno.

26 Este estilo proliferó sobre todo en los Estados Unidos, aunque la apariencia de edificios semeja buques o trasatlánticos, con barandillas, ventanas de bloques de vidrio, ventanas de ojo de buey y detalles náuticos apareció a nivel mundial, como una derivación del llamado Art Déco.



Casa en Ámsterdam núm. 206,
Hipódromo Condesa, México DF,
1935. Fotografía: LC

Paralelamente a estos ejemplos, construyó otras casas en la colonia Condesa, Roma, del Valle, o las Lomas de Chapultepec, pero ninguna igualó la calidad de las mencionadas.

Anotaciones finales

Al mismo tiempo que Serrano estaba construyendo las casas en serie y las casas para particulares, proyectaba edificios singulares en esta colonia, como el conocido edificio Confort en la esquina de Michoacán y Ámsterdam, 1935, y dos años después los edificios de la ex-glorieta de Chilpancingo, el edificio Acro y el edificio Glorieta o Insurgentes, similares entre sí. En estas construcciones continuó y mejoró la línea de diseño que había desarrollado en estas últimas casas, y que llevó a su máxima expresión en su mejor obra, el edificio Basurto en la Avenida México núm. 187, 1942-1945. Lamentablemente, a finales de los años cuarenta abandonó su línea de diseño que lo había caracterizado y distinguido entre tantos arquitectos, dejó las curvas para dar paso a una arquitectura de planos rectos; del mismo modo, el predominio del muro sobre el vano se invirtió porque el uso de la estructura de concreto con apoyos aislados lo permitía. Este cambio se debió a su incorporación al llamado estilo internacional, mismo que había permeado en el ámbito arquitectónico a nivel mundial y que se distinguía por la aparición de los paralelepípedos y el uso del cristal, entre varias características. Serrano sabía que para competir en

el mercado inmobiliario, debía utilizar el cristal en las fachadas porque era sinónimo de modernidad y progreso. Esta línea de diseño se reforzaría, cuando en 1957 se integró al despacho, su hijo, el arquitecto J. Francisco Serrano Cacho, joven talentoso que supo incorporarse a la arquitectura internacional.

Francisco J. Serrano fue polifacético, se convirtió en uno de los mejores exponentes del art déco porque integró atinadamente a las fachadas, la fina decoración de relieves en piedra con motivos florales y geométricos, que se complementaban con la variedad y riqueza de los diseños de las herrerías y puertas. La clase media capitalina buscaba casas alegres, funcionales y económicas, y la decoración formaba parte de estas necesidades. Pero no se le debe encasillar solamente en esta faceta profesional, ya que además fue un funcionalista esmerado al resolver las plantas arquitectónicas con orden, simplicidad y atendiendo acertadamente a las necesidades de sus clientes. Por otra parte, aunque no se hizo mayor mención, es necesario anotar que su preocupación por el adecuado asoleamiento en sus obras, lo llevó a convertirse en un investigador riguroso del tema;²⁷ igualmente sus habilidades como ingeniero le permitieron experimentar con sistemas de cimentación y estructuras novedosas. Fue un personaje que no se comprometió con un “estilo” arquitectónico, sino con la calidad de sus obras y la eficacia de sus espacios, lo que tal vez le causó, entre los funcionalistas a ultranza, ciertas críticas. Sin

27 Consultar el libro de Serrano, Francisco J. *Soleamiento, Climas y Edificaciones*. México: Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, 1981.

embargo, se puede afirmar que fue apreciado como profesionalista y querido como profesor tanto en la escuela de ingeniería como en la de arquitectura donde dio clases por muchos años. Dejó un legado arquitectónico que ha desaparecido en gran

parte, aunque algunas obras sobreviven con dificultad sobrellevando los estragos del tiempo y la falta de mantenimiento, y otras, muy pocas, como el edificio Basurto, siguen siendo ejemplos de la mejor arquitectura de su tiempo. 🏠

Bibliografía

- Anda, Enrique X. de. La arquitectura de la Revolución Mexicana. Corrientes y estilos en la década de los veinte. México: Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1990
- Aries, Philippe y Georges Duby, coords. Historia de la vida Privada. De la Primera Guerra Mundial a nuestros días. Tomo 5. Argentina: Taurus, 1989.
- Argan, Giulio Carlo. Walter Gropius y el Bauhaus. Buenos Aires: ediciones Nueva Visión, 1977
- Ayala Alonso, Enrique. La casa de la Ciudad de México. Evolución y transformaciones. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996.
- Choay, Françoise. Le Corbusier. Barcelona: Editorial Bruguera, 1961.
- Coppola Pignatelli, Paola. El espacio que habitamos. México: Árbol Editorial, 1997.
- Cruz González Franco, Lourdes. Francisco J. Serrano. Ingeniero Civil y Arquitecto. México: Facultad de Arquitectura, Facultad de Ingeniería, UNAM, 1998.
- Flores García, Marisol. Guía de recorridos urbanos en la colonia Hipódromo. México: Universidad Iberoamericana, CONACULTA, 2001.
- Gropius, Walter. Alcances de la arquitectura integral. Buenos Aires: Ediciones La Isla, 1970.
- Le Corbusier. Hacia una Arquitectura. Buenos Aires: Poseidón, 1978.
- Ortiz, Víctor Manuel. La casa, una aproximación. México: UAM Xochimilco, 1984.
- Pláticas sobre Arquitectura, México, 1933. México: Sociedad de Arquitectos Mexicanos, 1934.
- Porrás, Jeannette. Condesa Hipódromo. México: Clío, 2001.
- Rybczynski, Witold. La casa. Historia de una idea. Madrid: editorial Nerea, 1997.
- Serrano, Francisco J.. Soleamiento, Climas y Edificaciones. México: Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, 1981.
- Tavares López, Edgar. Colonia Hipódromo. México: Gobierno de la Ciudad de México, 1999.
- Wingler, Hans M.. La Bauhaus, Weimar, Dessau, Berlín, 1919-1933. Barcelona: Gustavo Gili, 1962.

Archivo

El archivo de Francisco J. Serrano y de la Rosa es propiedad de su hijo el arquitecto J. Francisco Serrano Cacho.